

**II SIMPOSIO INTERNACIONAL
INFANCIA, EDUCACIÓN, DERECHOS DE NIÑOS, NIÑAS Y
ADOLESCENTES
VIEJOS PROBLEMAS ¿SOLUCIONES CONTEMPORÁNEAS?
29 AL 31 DE OCTUBRE 2009
MAR DEL PLATA - ARGENTINA**

**CONDICIONES DE VIDA DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN TRES
DIMENSIONES DE DERECHOS: NIVEL DE VIDA MATERIAL, CRIANZA,
SOCIALIZACIÓN Y FORMACIÓN EN LA ARGENTINA URBANA**

Ianina Tuñón¹
Verónica Halperin²

Resumen

El pleno cumplimiento de los derechos consagrados en la Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989) constituye en Argentina un desafío pendiente de realización para el Estado y la sociedad toda. Si bien el reconocimiento y legitimidad de derechos de la niñez en materia jurídica es importante, el efectivo y pleno cumplimiento de tales derechos es aún parcial. Las diferencias socio-económicas de los hogares, configuran diferentes niveles de acceso a tales derechos y modos de ser niño, niña y adolescente en la Argentina urbana.

En esta ponencia, se presenta brevemente la perspectiva conceptual, metodológica y avances en el conocimiento del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, del Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA) y Fundación Arcor. El estudio de la magnitud y características de las desigualdades en términos del grado de cumplimiento de los derechos de los niños se realiza en tres dimensiones: a) Condiciones materiales de vida, b) Procesos de crianza y socialización, y c) Proceso de formación (escolarización), en tres ciclo vitales: la primera infancia (0 a 5 años), la edad escolar (6 a 12 años) y la adolescencia (13 a 17 años).

¹ Mg. en Investigación en Ciencias Sociales (UBA). Candidata a Doctora en Ciencias Sociales (UBA). Investigadora del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA), de la Universidad Católica Argentina (UCA) y Fundación Arcor. Profesora de grado y posgrado en la UCA, UTREF, UNLAM. ianina_tunon@uca.edu.ar

² Lic. en Sociología (UBA). Becaria de investigación en el marco del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia (ODSA-Uca y Fundación Arcor). barometro_infancia@uca.edu.ar

Introducción

El estudio de las condiciones de vida de la niñez permite predicar sobre cuál habrá de ser al menos el techo del desarrollo de una sociedad. Es decir, cualquier déficit en el nivel de integración y de formación de capacidades presentes en la niñez y adolescencia impone límites insalvables al sendero de desarrollo futuro de un país. En este sentido, cabe advertir sobre los límites que se imponen a aquellos estudios sobre el desarrollo que no advierten el amplio alcance e importancia que representa para una sociedad la calidad de vida de su niñez.

En este marco, el Barómetro de la Deuda Social de la Infancia como estudio específico del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina (ODSA-UCA) y Fundación Arcor desde el 2006, avanza sobre preguntas de investigación tales como: ¿Cuál es el nivel de déficit y desigualdad social en el cumplimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en las dimensiones de las condiciones materiales de vida, los procesos de crianza y socialización y formación? ¿En qué medida las condiciones materiales de vida en las que están situados los niños, niñas y adolescentes determinan el desarrollo humano de la niñez en tales dimensiones de derechos? ¿En qué medida los cambios positivos y/o negativos en las condiciones materiales de vida de los hogares de niños/as y adolescentes modifican aspectos de estos procesos en beneficio del desarrollo de capacidades en la niñez y adolescencia?

Estos interrogantes son abordados en el marco del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia a través de un equipo interdisciplinario compuesto por sociólogos, pedagogos, psicólogos, científicos políticos y estadísticos; a través de un encuesta de hogares longitudinal, conocida como Encuesta de la Deuda Social (EDSA), que se realiza todos los años a 2520 hogares en las grandes Ciudades de la Argentina y que alcanza a una muestra de aproximadamente 2200 niños, niñas y adolescentes³.

³ La Encuesta de Deuda Social Argentina (EDSA) abarca una muestra aleatoria de 2520 casos formada por población mayor de 18 años, residente en aglomerados urbanos de más 200 mil habitantes, pertenecientes a sectores con alta probabilidad de sufrir privaciones o riesgos socioeconómicos, a la vez incluye un grupo de comparación formado por sectores de clases medias de muy bajo riesgo social. Cabe destacar que se trata de un estudio de tipo panel, esto es, que la población encuestada es re-entrevistada cada año con el objetivo de monitorear los cambios ocurridos en sus niveles de vida, oportunidades de integración social y capacidades de florecimiento humano (DII- ODSA, 2009).

Marco conceptual

Las medidas corrientes de calidad de vida y acceso al progreso social se centran por lo general en la evaluación de recursos materiales, en particular, ingresos monetarios. Desde A. Sen (1984, 1990) es conocida la crítica a este tipo de mediciones y el impulso orientado a captar el déficit en las condiciones de vida a partir de dimensiones constitutivas del bienestar y la dignidad de las personas (Sen, 1985, 1992; Alkire, 2002; Max-Neef, 1993; Nussbaum y Glover, 1995; Doyal y Gough, 1994).

La Organización Panamericana de la Salud (2000) ha destacado que las bases fundamentales para el desarrollo humano de la persona se crean desde la gestación, atraviesan el nacimiento y maduran en el seno familiar durante la lactancia, teniendo también especial importancia el ciclo de formación preescolar y el trayecto por la escuela primaria. En ese mismo sentido, la mayor parte de las investigaciones coinciden en señalar que el sostenimiento de la vida y el desarrollo infantil requieren contar con un conjunto integrado de factores económicos, sociales y culturales favorables. Esta relación, si bien tiene validez universal, adquiere especial relevancia cuando se trata de proteger el derecho a vivir una niñez plena en términos de desarrollo de capacidades humanas. Este derecho implica, entre otras obligaciones públicas y sociales, el cuidar y atender las condiciones materiales, formativas y espirituales de los niños, lo cual incluye el respeto irrestricto de su persona, su familia y su cultura, con independencia de cualquier condición étnica, social o cultural (DII-ODSA, Arcor, 2007). Sin embargo, lo que se evidencia en investigaciones propias y ajenas es la existencia de diversas manifestaciones, configuraciones y/o modos de vivir la niñez y la adolescencia. Al respecto, se afirma que la diferenciación social, las diferencias y contrastes socio-económicos entre otros tantos aspectos como los geográficos, culturales, etc. configuran diferentes modos de ser niño, niña y adolescente (Braslavsky, 1986, Carli, 1999, DII-ODSA, Arcor, 2007, 2008, 2009).

En efecto, el enfoque de las capacidades desarrollado por A. Sen (1981, 1988, 1992, 2000) ofrece un sugerente marco de interpretación para la comprensión de los problemas del desarrollo humano, de la pobreza, y la equidad, que entendemos guarda una estrecha relación conceptual con los derechos humanos y en general con los problemas del desarrollo. Esta propuesta teórica procura superar la perspectiva clásica de las necesidades básicas introduciendo la noción de espacios de capacidades humanas en tanto habilidades y potencialidades que tienen los seres humanos para lograr algo y

las oportunidades efectivas que se le presentan para elegir entre diferentes formas de vida. En este sentido, el argumento que desarrolla Sen (2000) avanza sobre el reconocimiento del proceso de desarrollo como una ampliación de la libertad humana. A diferencia de los enfoques más conocidos y antecedentes, basados en el análisis de los ingresos, y/o recursos, activos de los hogares y las personas, esta perspectiva conceptual centra su reflexión en los espacios de las capacidades y de los funcionamientos (Salvia y Tami, 2004).

En general existe consenso internacional en valorar ciertos derechos como fundamentales para preservar y desarrollar la vida humana, la autonomía, las capacidades de autorrealización y el ejercicio de la libertad. En este marco, mayores todavía son los acuerdos cuando el tema en cuestión es la protección y fomento al desarrollo integral del niño. Al respecto, no hace falta más que mencionar los preceptos y compromisos establecidos por la Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989), en la Cumbre Social de Copenhague (ONU, 1995), y, más recientemente, los acuerdos en cuanto a los Objetivos de Desarrollo para el Milenio (ONU, 2000). Asimismo, en el 2005 el Congreso Nacional sancionó la Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Ley 26.061).

Las investigaciones realizadas en los últimos años por UNICEF, el Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, y otras instituciones y unidades académicas, nos permiten afirmar que las condiciones de vida de la infancia urbana en la Argentina están muy lejos de un estado satisfactorio. Dichas condiciones son todavía deficitarias para amplios sectores sociales, tanto en términos absolutos como en términos relativos, dada la enorme inequidad que afecta a los hogares en términos de acceso a la salud, condiciones de subsistencia, habitabilidad, calidad educativa, asistencia pública, condiciones adecuadas de crianza y socialización, etc. La persistencia de altos niveles de deterioro social y la regresiva distribución de las oportunidades de desarrollo humano, aún en contextos de crecimiento económico con caída del desempleo, de la pobreza y la indigencia económica⁴, evidencian la presencia de factores estructurales que limitan el desarrollo infantil y el cabal cumplimiento de sus derechos.

⁴ Para una evaluación exhaustiva de estos problemas y de las brechas sociales persistentes cabe consultar la información generada para la población de niños, niñas y adolescentes entre 0 y 17 años a nivel urbano por el Barómetro de la Deuda Social de la Infancia (ODSA (UCA) - ARCOR, 2008, 2009).

Dimensiones e indicadores

El módulo específico sobre niñez y adolescencia de la EDSA, aborda el estudio de las capacidades de desarrollo humano de la niñez y adolescencia en tres dimensiones de derechos: (1) Condiciones materiales de vida; (2) Procesos de crianza y socialización, (3) Procesos de formación (escolarización)⁵. Por lo general, estos indicadores remiten a aspectos sustantivos – de orden tanto objetivo como subjetivo – de los derechos universales y protecciones especiales que amparan a la niñez según las normas internacionales.

1) En la dimensión Condiciones materiales de vida de la niñez y adolescencia se evalúan por un lado, las condiciones de habitabilidad en las que viven los niños, niñas y adolescentes entre 0 y 17 años, considerando no sólo las condiciones de saneamiento básico de la vivienda y de hacinamiento, sino también las condiciones materiales, de equipamiento básico de las mismas, tipo de tenencia de la vivienda, y la disponibilidad de niños y niñas de colchón o cama para dormir, acceso a servicios públicos. Las condiciones de hábitat repercuten en forma directa en la salud, en el proceso de socialización y de formación de niños, niñas y adolescentes, ya sea potenciando u obstaculizando su desarrollo y crecimiento. Por lo que si este derecho se encuentra vulnerado, el ejercicio de otros muchos derechos probablemente tampoco podrá hacerse efectivo.

Por otro lado, se evalúa el acceso a la atención de la salud y a una cobertura de salud, el acceso a una adecuada alimentación y vestimenta. Dichos indicadores son considerados prerequisites para la expresión de todo el potencial y pleno desarrollo de la infancia. La aproximación al déficit alimentario adquiere especial importancia, si consideramos que la deficiencia de micronutrientes, en los primeros años de vida, puede derivar en baja talla para la edad, en depresión del potencial genético (lo cual produce alteraciones cuantitativas del crecimiento encefálico), en la disminución de las actividades de los grandes aparatos (digestivo, respiratorio, etc.), en la no maduración del sistema inmune, en el rezago de los procesos de aprendizaje y en la dificultad para alcanzar las pautas madurativas tabuladas para niños no desnutridos (Barca, 1997; Bolsán y Mercer, 2009).

⁵ Esta clasificación de dimensiones reúne diferentes antecedentes e investigaciones previas realizadas tanto por los equipos de la Fundación Arcor (2004) y del Observatorio de la Deuda Social Argentina (DII-ODSA, 2004, 2005, 2006), como por otras líneas de investigación convergentes (UNICEF, 2005; INDEC, 2005; Nirenberg, 2006; Macri, 2005; Shaffer, 2000; Carli, 1999; Wainerman, 1994, entre otros) y el propio antecedente del *Barómetro de la Deuda Social de la Infancia* (2007, 2008, 2009).

2) En la dimensión Procesos de crianza y socialización, se trabaja sobre diferentes aspectos de la estimulación emocional e intelectual de niños, niñas y adolescentes a través del reconocimiento de prácticas y hábitos en el ámbito primario de socialización que es la familia. Estas prácticas consideramos que son condiciones indispensables para que el niño/a obtenga un mínimo de estabilidad emocional para poder lograr la autoafirmación (el reconocimiento de sí mismo y de su cuerpo como algo externo), la construcción de su identidad, la adquisición de sistemas simbólicos y el lenguaje, la construcción de pensamiento abstracto y la creación de una estructura de confianza básica (autoestima) que le permitirá afrontar las dificultades que surjan a lo largo de su vida (Giddens, en Lezcano, 1999). Sin esta adhesión emocional a los adultos significativos, los procesos de aprendizaje y el desarrollo pleno del niño/a también tendrían serias dificultades en su desarrollo.

Asimismo, se indaga en las formas de enseñanza y castigo que se suelen utilizar en los hogares; sobre otros agentes de socialización como son los espacios de recreación y formación no escolares, los espacios de juego y encuentro con pares. Además se analiza el acceso de niños, niñas y adolescentes a internet y a las nuevas tecnologías por considerarlas herramientas fundamentales para el desarrollo de habilidades para el manejo de información y de comunicación, y porque además brindan competencias necesarias para trabajos futuros (Urresti, 2008). Se indaga acerca de la no participación en espacios extraescolares y sobre el déficit en el acceso a Internet porque ambos representan espacios de interacción social que son fundamentales durante la adolescencia y la etapa escolar. Dichos espacios de encuentro entre pares se vuelven fundamentales para la conformación de identidades, para la contención afectiva y para la construcción de autonomía.

3) En la dimensión Proceso de formación a través de la escolarización, se analizan temas en debate respecto de la educación en Argentina como son la inclusión en procesos de formación a temprana edad, la escolarización en jornada completa e indicadores de calidad de la oferta educativa, y percepción de la calidad educativa. Los indicadores analizados en esta dimensión son todos aspectos promovidos por la Ley de Educación Nacional (Ley 26.061).

DIMENSIONES, SUBDIMENSIONES E INDICADORES

Dimensiones	Sub-dimensiones	Indicadores
Condiciones de Vida	→ Hábitat material	<ul style="list-style-type: none"> - Espacio habitacional insuficiente - Déficit de protección funcional - Saneamiento inadecuado - Equipamiento mínimo insuficiente - Tenencia irregular de la vivienda - Compartir cama o colchón para dormir
	→ Acceso a la salud, a la alimentación y vestimenta	<ul style="list-style-type: none"> - Problemas de acceso a la atención médica debido a problemas económicos. - Déficit de cobertura de salud (mutual, obra social o prepaga). - Haber reducido la cantidad o calidad de los consumos alimentarios familiares debido a problemas económicos. - Riegos alimentario: haber experimentado hambre al menos una vez en el último años. - Asistencia alimetaria (recibir algún tipo de alimento de modo gratuito: copa de leche, refrigerio, almuerzo, etc.). - Haber reducido el consumo de vestimenta y calzado por problemas económicos. - Realizan tareas domésticas de modo intensivo y/o ayudan a un familiar en un trabajo.
Proceso de Crianza y Socialización	→ Propensión al trabajo infantil	
	→ Estimulación emocional e intelectual	<ul style="list-style-type: none"> - Espacio social destinado a almorzar de lunes a viernes. - Persona con la que suelen pasar la mayor parte del tiempo de lunes a viernes. - Espacio social de festejo de cumpleaños - Compartir cuentos y lecturas en familia. - Hábito de la lectura - Uso y acceso a tecnologías - Formas más habituales de enseñanza, premiación y castigo
	→ Formas de enseñanza / castigo	<ul style="list-style-type: none"> - Espacios de juego y uso del tiempo de ocio y recreación más habituales fuera del escolar
	→ Relación con grupo de pares	<ul style="list-style-type: none"> - Acceso a actividades deportivas, artísticas, y/o recreativas.
Proceso de Formación	→ Actividades extra-escolares	
	→ Escolarización	<ul style="list-style-type: none"> - Escolarización y rezago educativo
	→ Calidad de la Oferta educativa	<ul style="list-style-type: none"> - Tipo de establecimiento escolar al que asisten - Tipo de jornada escolar - Enseñanza de idioma extranjero - Enseñanza de computación
	→ Percepción de la Calidad de la Oferta educativa	<ul style="list-style-type: none"> - Evaluación de la calidad de la enseñanza, el estado edilicio, trato que reciben los niños en la escuela, propensión a cambiar de escuela.

Principales avances y desarrollo en el conocimiento

Los resultados logrados hasta el momento por el Barómetro de la Deuda Social de la Infancia (2006, 2007, 2008) permiten verificar las grandes desigualdades sociales que experimenta la niñez argentina en sus condiciones de vida. El desarrollo humano de la niñez y adolescencia es una coproducción en el que las condiciones materiales de vida

(hábitat, salud, alimentación) son tan importantes como los estímulos emocionales e intelectuales en la crianza, y las oportunidades de socialización y formación. Las estrategias familiares de vida en estas dimensiones del desarrollo humano de la niñez, son disímiles según el estrato social de pertenencia:

- Las familias con niños, niñas y adolescentes pertenecientes a estratos sociales diferentes presentan desiguales capacidades de subsistencia, acceso a servicios sociales, acceso a la alimentación, condiciones de saneamiento, características del hábitat, etc. (ODSA-Arcor, 2006, 2007, 2008).
- Las mejoras que experimentaron los hogares en los últimos años (2004-2007) en términos de ingresos, inclusión laboral, impactaron de modo positivo en la posibilidad de afrontar necesidades básicas insatisfechas (superar el hambre, acceder a la salud, etc.), así como en los momentos de desaceleración de la economía (2008-2009) son estos mismos indicadores los que rápidamente revierten la tendencia positiva, sin embargo en el mediano plazo los procesos de crianza, socialización y formación no experimentan cambios significativos, probablemente porque para que los comportamientos y actividades que realizan las familias se modifiquen en estas dimensiones de desarrollo se requiere de un cambio más estructural e integral de la estructura de oportunidades. La pobreza genera marcas, anclajes, que cristalizan mecanismos de reproducción social e intergeneracional de la exclusión (ODSA-Arcor, 2009).
- Los niños, niñas y adolescentes pertenecientes a estratos sociales diferentes presentan desiguales estímulos emocionales e intelectuales en el proceso de crianza, presentan mayor propensión a que no se les festeje su cumpleaños, no se le cuente cuentos, sus opciones de recreación e interacción son menos diversificadas. Tanto entre los niños en edad escolar como entre los adolescentes las oportunidades de socialización en actividades deportivas y/o culturales, o el acceso a espacios de interacción con grupos de pares y participación social a través de internet son desiguales según el estrato social de los hogares (ODSA-Arcor, 2007, 2008, 2009).
- Las oportunidades de inclusión educativa a temprana edad (entre los 2 y 4 años) presentan diferencias muy marcadas entre niños estratos medios altos y el resto de la población. Este desigual comienzo en el campo de la educación, junto a las

desigualdades sociales de origen, pueden ser evidenciadas en un indicador de resultados, en el nivel inicial obligatorio (sala de 5 años), donde prevalecen significativas desigualdades sociales en la capacidad cognitiva de los niños en el desarrollo de la competencia de la lectoescritura (ODSA-Arcor, 2007, 2008, 2009).

- Las aproximaciones a la medición de la calidad educativa a través de indicadores objetivos de oferta, y a través de indicadores subjetivos de evaluación de la calidad por parte de los adultos de referencia de los niños; nos han permitido construir evidencia sobre las desigualdades en el tipo de recursos con los que los niños transitan el proceso de enseñanza – aprendizaje, y como esas desigualdades asociadas al estrato social de los hogares, se mantienen en el interior de la escuela pública. Desigualdades que no solo se evidencian en la calidad de la oferta, sino también en la dimensión subjetiva de la percepción de la calidad educativa, incluso en el interior de la educación pública (ODSA-Arcor, 2007, 2008).
- La Ley de Educación Nacional establece la obligatoriedad del nivel medio, y el desafío es importante si se considera que el porcentaje de adolescentes con déficit educativo (que no asisten o se encuentran atrasados respecto a su edad) alcanza un 19% en los primeros dos años del nivel y un 41% en los últimos tres. A medida que disminuye el estrato socioeconómico se incrementa la propensión a no concurrir al colegio o a encontrarse en una situación de atraso escolar. En el 25% de los hogares más pobres el déficit educativo alcanza un 67% de los adolescentes en los últimos años del nivel medio.

Bibliografía

Bolsán y Mercer (2009): Seguridad Alimentaria y retardo crónico del crecimiento en niños pobres del norte argentino, en *Archivos Argentinos de Pediatría* - Vol. 107 Nro 3.

Braslavsky, C. (1986): “La Juventud en Argentina: entre la herencia del pasado y la construcción del futuro”, en *Revista de la CEPAL n° 29*, Chile.

Carli Sandra (1999), *De la Familia a la Escuela. Infancia, socialización y subjetividad*, Santillana.

Nussbaum, M. C. y Sen, A. (comp.) (1996): *La calidad de vida*, FCE, México.

Derechos de los niños, niñas y adolescentes. (2004). UNICEF.

Doyal, L. Y Gough, I. (1994). *Teoría de las necesidades humanas*. Barcelona: Icaria / FUHEM.

Duncan, G. & Brooks-Gunn (editores) (1997): *Consequences of growing up poor*. Russel Sage Foundation, NY.

- Gasper, D. R. (2002) "Is Sen's Capability Approach an adequate basis for considering human development?". En *Review of Political Economy*, vol. 14, n° 4.
- INDEC (1995): Infancia y condiciones de vida. Encuesta especial para el diagnóstico y la evaluación de las metas sociales. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- INDEC (2001). Sistema de Información, Monitoreo y evaluación de Programas Sociales. Encuesta de condiciones de vida. Primera Infancia de 0 a 4 años. Buenos Aires: Ministerio de Economía. Secretaría de Política Económica.
- Lezcano Alicia (1999), "Las miradas sociológicas sobre los procesos de socialización" en *De la Familia a la Escuela. Infancia, socialización y subjetividad*, Santillana.
- Macri, M. (2005) (directora): *El trabajo infantil no es juego: investigaciones sobre trabajo infanto-adolescente en Argentina (1900-2003)*. Bs. As., Editorial Stella.
- Neef, M. (1987) *Desarrollo a escala humana*. Nordan., Montevideo
- Nirenberg, O. (2006). *Participación de adolescentes en proyectos sociales: aportes conceptuales y pautas para su evaluación*. Ed. Paidós, Colección Tramas Sociales, vol.39, Buenos Aires.
- Nussbaum, M. (2001). *Upheavals of Thought: The Intelligence of Emotions*. Cambridge. Cambridge University Press.
- ODSA-Arcor (2007): Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. *Argentina 2006: Condiciones de vida de la niñez*. Departamento de Investigación Institucional, UCA y Fundación Arcor.
- ODSA-Arcor (2008): Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. *Argentina 2007: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia*. Departamento de Investigación Institucional, UCA y Fundación Arcor.
- ODSA-Arcor (2009): Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. *Argentina 2004-2008: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia*. Departamento de Investigación Institucional, UCA y Fundación Arcor.
- Salvia, A. y Tami, F. (coord.) (2004). *Barómetro de la Deuda Social Argentina / 1: Las Grandes Desigualdades*. Buenos Aires: Departamento de Investigación Institucional/EDUCA.
- Schaffer, D.R. (2000): *Psicología del Desarrollo*. México: International Thomson.
- Sen, A. (1981) *Poverty and Famines. An Essay on Entitlement and Deprivation*. OIT, Clarendon Press, Oxford.
- Sen, A. (1988) *Capacidad y bienestar*. Nussbaum, M. C. y A. Sen (comp.) (1996). *La calidad de vida*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Sen, A. (1992) *Inequality Reexamined*. Russell Sage Foundation, New York.
- Sen, A. (2000) *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta Argentina, SAIC, Buenos Aires.
- Wainerman, C. (1994): *Vivir en familia*, UNICEF – Losada, Bs. As.
- Urresti Marcelo (2008), *Ciberculturas juveniles*, La Crujía Ediciones, Buenos Aires.